



**María Dueñas,
Por si un día volvemos,
Barcelona, Planeta, 2025,
536 pp. [ISBN: 978-84-08-29959-2]**

Souad Hadj-Ali Mouhoub



Cita bibliográfica: Hadj-Ali Mouhoub, Souad. «María Dueñas, *Por si un día volvemos*, Barcelona, Planeta, 2025, 536 pp. [ISBN: 978-84-08-29959-2]». *Revista Argelina* 22 (2025): 119-124. doi: [10.14198/RevArgel.32729](https://doi.org/10.14198/RevArgel.32729)

Una mujer hispano-francesa nacida en Orán y que vive en la Región de Murcia me dijo hace poco que ella rehusaba que la identificaran como *pieds-noirs*, porque se reivindicaba únicamente como Oranesa. Me sorprendió esa revelación tan espontánea y sincera, y la comparé por un momento con Cecilia Belmonte, la protagonista del libro *Por si un día volvemos* de María Dueñas. Quise comprender el sentimiento de esta mujer que está a punto de cumplir ochenta años y sigue llevando su Orán en el corazón. Ese Orán que abandonó a los dieciséis, al que felizmente ha tenido la oportunidad de volver en varias ocasiones y al que desea volver de nuevo para presentar el libro que ha publicado recientemente sobre su vida y la de su familia en la ciudad de sus amores.

¿Tendrá Cecilia Belmonte la misma oportunidad de volver a Orán? María Dueñas deja abierta la duda con el título de su libro y con la frase con la que lo concluye.

Por si un día volvemos transcurre precisamente en Orán, “esta ciudad africana de origen árabe, pulso español y administración francesa”¹ y describe la vida, desde los años 1920, de los numerosos españoles que vivieron en ella,

¹ Frase extraída de la contracubierta del libro.

y de los exiliados republicanos que abandonaron España tras la guerra civil.

Partiendo de un personaje femenino, una joven pobre y analfabeta, oriunda de un pueblo rural de la Región de Murcia que desembarca con el falso nombre de Cecilia Belmonte, la autora narra las peripecias que vivieron centenares de españoles fuera de su país huyendo de la pobreza y la guerra, y pone de manifiesto el papel, a menudo desapercibido, de las mujeres. Lo dice ella misma en sus distintas entrevistas: “Me gusta escribir sobre mujeres. Primero, porque para mí es muy orgánico meterme en la piel y en el alma de ellas, pero porque también creo que no es que hayamos estado ausentes de la literatura, pero los grandes personajes suelen ser siempre hombres”.²

La protagonista, “en apariencia, ha cruzado el Mediterráneo para escapar de la miseria, como tantos compatriotas. Su razón, sin embargo, es más turbia”.³ Efectivamente, Cecilia, cuyo verdadero nombre se desconoce, decide escapar de su pueblo por haber matado a un hombre que la ha violado en su propia casa, donde los padres de ella lo han albergado por una noche antes del viaje que iba a efectuar a Orán, como ya hacían muchos de sus paisanos.

Asqueada por la agresión de ese hombre, y temiendo las consecuencias del crimen involuntario que ella ha cometido, la joven se atreve a huir con los documentos del forastero siguiendo el recorrido que él ha asegurado que lo llevaría al puerto de Cartagena, de donde cruzaría el mar en dirección a Orán. Con esta breve introducción, de tan solo tres capítulos, la protagonista inicia un relato en primera persona y de manera cronológica narra, hasta el último capítulo, el 98, lo que será su salida de España, su vida en Orán y su retorno desesperado a su país de nacimiento.

El libro consta de dos partes totalmente entrelazadas entre sí, que describen la evolución de la protagonista. La primera parte hace hincapié en la dureza de las condiciones de vida de Cecilia y su dificultad a adaptarse a un entorno multicultural y lingüístico totalmente nuevo para ella y antagónico, constituido por distintos “europeos” (término que engloba a los franceses, españoles y demás nacionalidades europeas, incluso hebreos, ya que fueron naturalizados franceses) y por “árabes” (designados a veces como musulmanes o argelinos). La segunda parte coincide con la etapa en que comienza la iniciativa emprendedora de la protagonista consistente en la fabricación y la venta del jabón. En efecto, la evolución que experimenta Cecilia durante unos años se ha realizado gracias a sus propios esfuerzos, su ingenio y su perseverancia. También gracias a las enseñanzas de su amiga madame Le Clerc que la sacó

2 María Redondo, “María Dueñas: Escritora. ‘Me gusta escribir sobre mujeres que tienen que sacar las uñas y el coraje necesario para seguir adelante’, *DEIA*, 01-06-2025 [<https://www.deia.eus/cultura/2025/06/01/maria-duenas-nuevo-libro-mujeres-coraje-9705306.html>]

3 Portada trasera del libro.

de su analfabetismo y su ignorancia. Todo ello le permite fundar su propia empresa “Savon de l’Oranie”, y alcanzar un estatus económico y social capaz de competir con los empresarios de la ciudad. Era su afán de llegar cada vez más lejos en los negocios. Ella lo confirma hablando de su amigo Rafael, y de sí misma, diciendo: “Pero yo sabía que cuando uno venía de lo más bajo, como él, como yo misma, y había llegado hasta la cima a base de tesón, resultaba difícil poner un freno (p. 489)”.

En efecto, Cecilia, que se ha atrevido a abandonar su propia familia en España, cruzar el mar totalmente inculta y sumida en una absoluta inexperiencia ante las adversidades de la vida, expuesta a la pobreza, la explotación y la violencia, ha acabado victoriosa. Semejante triunfo hace de ella una heroína, como las otras protagonistas de María Dueñas, sin embargo, la autora explica que “No son heroínas convencionales. No tienen ambición, ni intuición, solo deben sobrevivir en circunstancias adversas a las que han sido empujadas sin control, para finalmente tomarlo. Su grandeza reside en el coraje con que se enfrentan a esas adversidades. La vida las lleva, pero tienen la garra suficiente como para que no las arrastre”.⁴

La vida oranesa de Cecilia está llena de momentos de mucho dolor, marcado por secuencias trágicas, como el haber quedado embarazada, fruto de la violación; vivir en una choza en la miseria total; dar a luz a una niña en la soledad casi absoluta (si no fuera por la atención que le prestan unas vecinas españolas y argelinas, tan pobres como ella, pero generosas y solidarias); abandonar a su bebé a una vecina argelina para ganarse la vida amamantando al hijo de una rica familia francesa a varios kilómetros de su choza; perder a su niña; ocupar diferentes puestos de trabajo para poder vivir; estar obligada a casarse con quien no ama; separarse y enamorarse en varias ocasiones para reencontrarse por fin con su primer amor, con quien va a regresar a España obligada por las circunstancias históricas que la empujan a abandonar la ciudad, que considera suya y de la que ya forma parte.

Su pertenencia a Orán aparece en distintos contextos, como lo demuestra su contestación a la pregunta que le hace uno de los personajes del libro sobre una posible vuelta a España. Cecilia dice: “Al responderle quizá por primera vez fui consciente de que mi alma, a esas alturas, era ya puramente oranesa (p. 285)”, añadiendo: “A mí nada se me ha perdido en la otra orilla (p. 286)”, pero su falta de percepción de la realidad colonial le hace creer que su Orán es parte inseparable de Francia, y no es consciente de la “posible autodeterminación” de Argelia, que recibe como el “primer mazazo” que suelta De Gaulle a finales de 1958 (p. 472).

4 “María Dueñas: ‘Tenemos la memoria muy frágil sobre la emigración e interesa mantenerla así,’ *El País Semanal*, 14 de marzo de 2025: [<https://elpais.com/noticias/maria-duenas/>]

Tantos acontecimientos ocurridos a Cecilia y a los personajes que la rodean, casi todos de su misma condición social, han suscitado en María Dueñas la necesidad de contextualizarlos en la obra. Es así como ofrece una abundante información objetiva, de índole histórica, sociológica, psicológica, cultural... escarbando, como dice ella, “en lugares y en momentos que no son tan conocidos. Recorro a todo tipo de fuentes, desde cuestiones, digamos, más académicas y más especializadas, hasta prensa de la época, novelas, libros de memorias, biografías...”⁵

Este trabajo de investigación, unido al aspecto creativo e imaginativo de la autora, ayuda a comprender determinadas situaciones o comportamientos interrelacionados, tanto en el entorno específicamente español como en el más diversificado compuesto de franceses y argelinos. No obstante, la aparición de estos últimos en el libro es menos frecuente, no por falta de interés por estas comunidades, sino porque el libro ha sido concebido para enfocarse en la emigración española en Argelia, aspecto bastante desconocido por una gran parte de la sociedad actual española.

En este marco, la autora sitúa la llegada de los españoles a Argelia a mediados del siglo XIX, pocos años después del inicio de la colonización francesa del país, en 1830, hasta su independencia en 1962, pasando por diferentes etapas conflictivas, que reforzaron dicha migración, hasta el final de la guerra civil española. Este acontecimiento provocó el conocido exilio de los republicanos, cuya mayoría eligió como refugio la región argelina del Oranesado. Muchos fueron asignados no obstante, por el sistema colonial, a los campos de concentración que acabaron trastornando su vida.

Este mismo fenómeno migratorio y su evolución han motivado la necesidad para la autora de explicar la situación de Argelia como país colonizado, sometido a las injusticias experimentadas por la población autóctona despojada de sus tierras y sumida en la pobreza. En este punto no se menciona explícitamente la noción de colonialismo de poblamiento, pero ello se percibe a través de la amplitud de la operación de expropiación de las tierras a los autóctonos en beneficio, principalmente, de los agricultores franceses. La familia de Lagarde es un ejemplo de ello. La hija Lagarde explica que su familia era la “cuarta generación de unos alsacianos que vinieron a Argelia en el siglo pasado [...]. Nuestro bisabuelo, como tantos otros, llegó joven a esta tierra sin nada más que sus manos y la ambición de salir adelante [...]. Nuestro padre era heredero de ese legado (p. 194)”.

Las diferentes políticas de Francia están descritas a lo largo del relato como, por ejemplo, las consecuencias de las dos guerras mundiales, o el régimen

5 DEIA, 01-06-2025 [<https://www.deia.eus/cultura/2025/06/01/maria-duenas-nuevo-libro-mujeres-coraje-9705306.html>]

autoritario de Vichy, cuya influencia avivó en Franco y en los suyos “un viejo sueño: recuperar Orán y todo el Oranesado (p. 323)” mediante la llamada Operación Cisneros que auguraba una fractura dentro de la comunidad española.

Las primicias de la guerra de Argelia anunciando el fin de la presencia colonial francesa siembran temor en la población europea. Pero la vuelta de De Gaulle al mando, meses después de la sangrienta Batalla de Argel, infunde confianza con su frase “Je vous ai compris” con la que asegura que Argelia “formaría parte de Francia hoy y para siempre (p. 464)” y que Cecilia corrobora: “Todo, en fin parecía enderezarse aquel verano de 1958. Tras la incertidumbre más negra, creímos ilusos que el FLN⁶ estaba prácticamente derrotado y nos sentimos casi seguros, parte de una Francia unida que cuidaría de nosotros (p. 465)”.

La creación de la Organización del Ejército Secreto (OAS)⁷ es otro acontecimiento importante que comenta la autora para explicar, por una parte, la oposición de sus miembros a los acuerdos de Evian, que anunciaban negociaciones entre las autoridades francesas y los independentistas argelinos y, por consiguiente, el final de la Argelia francesa ferozmente defendida por la OAS, y, por otra, para dar cuenta de las decenas de asesinados que esas milicias perpetraron entre la población argelina y europea como represalia.

La independencia de Argelia es el último acontecimiento que aparece en el libro. Es vivido de manera trágica tanto por los *pieds-noirs* como por los españoles, porque ambas comunidades se sienten amenazadas y obligadas a abandonar lo que consideran su país: “Permanecemos [Cecilia y Rafael] en silencio, conmocionados, desgarrados, contemplando cómo nos alejábamos de Orán, cómo se iban achicando las construcciones, los acantilados, el monte de Santa Cruz, la terraza de mi casa, los negocios que levantamos y las calles que pisamos, nuestro ayer, nuestro universo. Ambos conteníamos un nudo en la garganta (p. 527)”.

Los primeros se marchaban a una Francia desconocida y los otros, impedidos hasta el último momento de embarcar, retornaban temerosos a la España franquista, sin perspectivas claras de una posible vuelta a su Orán: “Llévatelo todo en la memoria, Cecilia, que nada se te olvide –musitó Rafael, cuando la costa de Orán ya se había transformado en una línea borrosa–. Por si un día volvemos (p. 528)”.

Todo cuanto narra la autora lo hace con un estilo sencillo, pero preciso. Los detalles en las descripciones físicas y emocionales colocan al lector en el escenario junto a los personajes, compartiendo con ellos sus penas y alegrías, sus experiencias, sus logros y fracasos. Ciertos pasajes retoman palabras y expre-

6 Frente de Liberación Nacional.

7 Organisation de l'Armée Secrète.

siones en lengua francesa, que la autora traduce al castellano, para subrayar con sutileza el predominio del idioma colonial que chapurrean los españoles recién llegados.

Pese al volumen del libro y a la repetición voluntaria de algunos acontecimientos como recordatorios de determinadas situaciones, la lectura resulta amena, porque la narración humaniza a los protagonistas del libro y destaca su humildad y generosidad, al tiempo que crea una complicidad entre los desheredados, los explotados que luchan por su supervivencia, su emancipación y su independencia.

El libro termina con una Nota de la Autora en la que ésta explica el objetivo de su obra, expresa su agradecimiento a todas las personas e instituciones que la han ayudado a escribirla, y menciona las fuentes y obras en las que se ha basado para comprender y contextualizar los acontecimientos narrados.

Souad Hadj-Ali Mouhoub